

## EDITORIAL

**Oceanopolítica y gobernanza de los océanos: entre la complejidad y la necesidad*****Ocean politics and governance: between complexity and necessity***

DOI: 10.26640/22159045.2023.623

Jaime Orlando López de Mesa C.<sup>1</sup>**CITAR COMO:**

**López de Mesa C., J. O. (2023).** Oceanopolítica y gobernanza de los océanos: entre la complejidad y la necesidad. *Bol. Cient. CIOH*, 42(2): 3-6. ISSN en línea 2215-9045. DOI: <https://doi.org/10.26640/22159045.2023.623>

Aproximadamente, desde los años 70 del siglo XX se inició una nueva fase de la globalización, que se acentuó luego de la caída del bloque socialista y del muro de Berlín, incrementando aceleradamente los procesos de intercambio en los ámbitos económico, político y cultural. Esto produjo una creciente interdependencia entre los países, fenómeno que se alimentaba de diversas fuentes; entre ellas, los cambios tecnológicos impulsados por la tercera revolución industrial, a partir de los años 50 y por la cuarta, cuyo inicio es señalado por los historiadores de la ciencia con el surgimiento de internet. Parece que se asiste a un momento de repliegue de dicha fase o de reflujos de la globalización, luego de un largo periodo de flujo o creciente de dicho fenómeno (Fazio, 2002).

Durante esta fase predominó la diplomacia económica, a pesar de los ires y venires, de invasiones aquí y guerras acullá, momento en el cual la geopolítica parecía mermar su relevancia en comparación con el impulso de la globalización económica, de los tratados económicos por doquier y el uso de instrumentos económicos para alcanzar objetivos estratégicos; es decir, la geoconomía y la profundización del proceso de financiarización, caracterizado por el dominio de los intereses del sector financiero y la imposición de su lógica a otros sectores productivos.

Pero, el surgimiento de fenómenos de impacto global, como la propuesta de China de la Nueva Ruta de la Seda, la emergencia o resurgimiento

de focos de conflictos bélicos en Ucrania, Siria o Yemen han marcado la revivificación de la geopolítica como un fenómeno central en las relaciones internacionales contemporáneas, mostrando el papel central que desempeñan los océanos y los mares en los escenarios del siglo XXI, tanto como medios pacíficos para el transporte de personas y mercancías (Orempüller do Nascimento, 2019), al igual que para el tránsito de tropas y pertrechos para la guerra, así como fuente de recursos estratégicos, verbigracia, el petróleo.

Son entonces un medio y un potencial escenario de operaciones de combate y de la lucha por el control de rutas marítimas. De esta forma, los océanos son un recurso fundamental y un objetivo estratégico. Estas transformaciones sugieren una transición de un momento predominantemente geoeconómico a otro eminentemente geopolítico.

No obstante, los adelantos alcanzados en la fase de auge de la globalización, como ocurrió en el pasado, nunca se pierden del todo y siempre quedan avances que sobreviven a los momentos de retroceso; entre ellos, las experiencias acumuladas en el manejo del comercio internacional, la progresiva consolidación del derecho internacional en sus diversas manifestaciones, entre ellas el Derecho Internacional del Mar o las estrategias de gobierno consensuado y participativo, desde los más altos niveles internacionales hasta los espacios de la localidad y los territorios, esto

<sup>1</sup> ORCID: 0000-0001-8808-6264. Profesor y editor de la revista de la Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad. Universidad Militar "Nueva Granada", Carrera 11 N°. 101-80 (Bogotá, Colombia). Correo electrónico: [jaime.lopezde@unimilitar.edu.co](mailto:jaime.lopezde@unimilitar.edu.co)

es la gobernanza multinivel. En otras palabras, sobreviven aprendizajes para el diálogo.

Entre estos logros hay dos que pueden constituir un punto de apalancamiento para el desarrollo de los pueblos y la consecución de una paz duradera y segura a nivel global, alcances estos que han ido madurando en las últimas décadas y que, por sus características, reúnen aspectos de geopolítica, de geoeconomía y de diplomacia, constituyen una oportunidad ejemplar para coadyuvar a superar el difícil panorama de la geopolítica global contemporánea.

Se trata de la oceanopolítica, que, al igual que la gobernanza de los océanos, aquella como fuente de conocimientos y esta como fundamento de acuerdos, instituyen una oportunidad para el diálogo y la paz. La oceanopolítica tiene como base la concepción del océano como un sistema complejo, en el que interactúan múltiples actores con intereses heterogéneos e intervienen una pluralidad de factores en variados niveles (Martínez, 1996). Con base en esta perspectiva, la oceanopolítica es:

“El concepto que considera la existencia del océano en el entorno geográfico y la influencia que esta tiene sobre las decisiones políticas. Su propósito fundamental es lograr que la gestión política considere al océano como el espacio natural para el desarrollo y crecimiento futuro del Estado” (Martínez, 1993).

En este orden de ideas, la oceanopolítica emerge como una ciencia cuyo objetivo es integrar los espacios marítimos a los procesos de desarrollo mediante la «territorialización» de los mares (Dávalos, 2018). Por su complejidad y la dinámica geopolítica y geoeconómica mundial, la oceanopolítica enfrenta retos que se pueden sintetizar en cinco áreas (Unesco, 2021), a saber:

El cambio climático y su fuerte impacto en los mares y los océanos, traducido en el derretimiento de los polos, el aumento del nivel del mar, la acidificación de los océanos y la pérdida de biodiversidad marina. Como resultado están en riesgo ecosistemas marinos vitales para las actividades humanas.

Otro reto estriba en la creciente contaminación marina que ya afecta a numerosas especies, llegando a tal nivel que han surgido islas de

desechos que flotan a lo largo de los océanos, conformados por residuos plásticos y productos químicos a los que se suman el vertimiento de aguas residuales, configurando un panorama crítico que empieza a tener efectos sobre la capacidad de sostenibilidad de pueblos isleños.

La competencia por los recursos marinos constituye otro componente central de esta problemática que enfrenta la oceanopolítica, puesto que los océanos son fuente fundamental, desde tiempos inmemoriales, de recursos tanto alimenticios y energéticos que se nutren de la biodiversidad que está amenazada. El crecimiento demográfico, la creciente escasez de estos recursos y los imperativos estratégicos de varias potencias, están exacerbando la competencia por los recursos marítimos, generando tensiones y conflictos.

De otra parte, la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (Indnr) caracteriza uno de los elementos más apremiantes, pues se estima que representa al menos el 30 % de la pesca mundial, poniendo en riesgo especies fundamentales para los equilibrios ecosistémicos del mar (Unesco, 2021).

Finalmente, la piratería y el terrorismo constituyen una creciente amenaza para la seguridad marítima, generando aún mayores tensiones y riesgos para la conservación marítima y la gobernanza oceánica.

El abordaje de esta problemática exige formas de gobierno que permitan reconocer los derechos de todas las partes, en un marco de diálogo constructivo y en igualdad de condiciones para todos los actores, en el contexto de la enorme complejidad desde la perspectiva social, política, cultural, ecológica y medioambiental constitutiva de los océanos. Para tal efecto, se ha desarrollado la gobernanza de los océanos como la herramienta fundamental que permite la búsqueda de soluciones a los acuciantes problemas que enfrenta la oceanopolítica.

La gobernanza de los océanos tiene presente que estos son la base para la sobrevivencia de la humanidad y, por tanto, su prosperidad conforma un componente central para el desarrollo futuro y la conservación del planeta. Se ha ido construyendo progresivamente, de esta forma, una perspectiva integral de la gobernanza de los

océanos que incluye normas, leyes, instituciones, políticas, estrategias y los intereses económicos que intervienen en estas; así como asuntos de seguridad dirigidos al manejo de los recursos del océano, incluyendo instituciones formales e informales con procesos de discusión, diseño y búsqueda de soluciones en forma consensuada cada vez más horizontales (Singh y Ort, 2020). Se trata de un macroproceso que está lejos de ser perfecto, pero que constituye un avance importante (Blythe, Armitage, Bennett, Silver y Song, 2021).

Diversos estudios han señalado los desafíos que enfrenta la gobernanza de los océanos. Quizás el de mayor importancia ha sido desarrollado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) en el año 2021, en el que identifica cuatro grandes retos para la gobernanza de los océanos con once componentes en total.

Rápidamente, esas impugnaciones comprenden la fragmentación de la gobernanza derivada de la segmentación política y por sectores, de las partes interesadas, del conocimiento y de la fractura territorial e institucional. Los problemas de capacidad y conciencia constituyen otro de los obstáculos de la gobernanza de los océanos, representada en la falta de conciencia de la problemática concerniente a los mares y de la falta de capacidad para desarrollar políticas a nivel global debido a diversos obstáculos. Las cuestiones de escala también integran otro elemento que confronta la gobernanza de los océanos, particularmente en las dimensiones espaciales, temporales y de representación. Y, finalmente, la incertidumbre y el cambio, a través de asuntos emergentes y de problemas complejos, completan el panorama que identificó la Unesco como los mayores retos para la gobernanza de los océanos (Unesco, 2021).

En todo caso, los avances en la gobernanza de los océanos se erigen como un pequeño oasis en la creciente belicosidad a nivel mundial, allanando el camino para el desarrollo de la oceanopolítica que, en un proceso de retroalimentación mutua, permite generar canales para el diálogo. Su preservación, conservación y maduración deberían ser un elemento central de los estados, la política internacional y de los organismos intergubernamentales.

Así pues, la oceanopolítica es una disciplina que enfrenta la complejidad de los mares y, que, de la mano de la gobernanza de los océanos constituye un campo para el estudio de los problemas que afrontan las masas de agua que rodean el planeta, la búsqueda de soluciones y la puesta en marcha de políticas que mitiguen sus acuciantes problemas.

De hecho, hay un consenso generalizado sobre la relación directa entre los principales riesgos que enfrentan los océanos directamente relacionados con la gobernanza, tales como:

“(1) los impactos de la sobreexplotación de los recursos marinos; (2) la distribución desigual del acceso a los servicios de los ecosistemas marinos y los beneficios derivados de ellos, y (3) la adaptación inadecuada o inapropiada a las condiciones cambiantes de los océanos” (Haas et al., 2022).

Colombia, con su enorme riqueza acuífera, el privilegio de poseer costas sobre dos océanos y el haber avanzado en las últimas décadas con el esfuerzo de la Armada de Colombia, constituye un país, que, como pocos, posee un enorme potencial para emerger como una potencia regional en lo concerniente a la oceanopolítica y con la suficiente autoridad para proponer esquemas de gobernanza de los océanos en el ámbito global. Si bien se ha iniciado la tarea, queda mucho camino por recorrer.

Dadas sus complejas características, profundizar en el conocimiento de la oceanopolítica y su gobernanza es una necesidad para el desarrollo del país.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blythe, J.; Armitage, D.; Bennett, N.; Silver, J.; Song, A. (2021). The Politics of Ocean Governance Transformations. *Frontiers in Marine Science*, 8: 634718. <https://doi.org/10.3389/fmars.2021.634718>
- Dávalos, J. (2018). *Oceanopolítica. El mar como imperativo de desarrollo y seguridad*. Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, Sangolquí, Ecuador.
- Fazio, H. (2002). *La globalización en su historia*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. 208 pp.

- Haas, B.; Mackay, M.; Novaglio, C.; Fullbrook, L.; Murunga, M.; Sbrocchi, C.; McDonald, J.; McCormack, C.; Alexander, K.; Fudge, M.; Goldsworthy, L.; Boschetti, F.; Dutton, I.; Dutra, L.; McGee, J.; Rousseau, Y.; Spain, E.; Stephenson, R.; Vince, J.; Wilcox, C.; Haward, M. (2022). The future of ocean governance. *Reviews in Fish Biology and Fisheries*, 32: 253–270 <https://doi.org/10.1007/s11160-020-09631-x> PMID:33456210 PMCID:PMC7802408
- Martínez, J. (1993). *Oceanopolítica: una alternativa para el desarrollo*. Santiago de Chile, Convenio Andrés Bello. 270 pp.
- Martínez, J. (1996). El mar como sistema. *Revista de Marina de Chile*, 4: 329-339.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *MSPglobal Policy Brief: Ocean Governance and Marine Spatial Planning*. Paris, Unesco. (IOC Policy Brief No 5).
- Orempüller do Nascimento, H. (2019). La diplomacia de defensa y la proyección de la oceanopolítica. *Revista Estrategia Marítima*, 3(9): 123-148. <https://doi.org/10.25062/2500-4735.366>
- Singh, P.; Ort, M., (2020). Law and Policy Dimensions of Ocean Governance. En: Jungblut, S.; Liebich, V. and Bode-Dalby, M. (Editors) *YOUMARES 9. The Oceans Our Research, Our Future*. Springer Nature Switzerland. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-20389-4\\_3](https://doi.org/10.1007/978-3-030-20389-4_3)